

POBRE DE AQUELLOS QUE EN LA GUERRA
CREEN QUE YA LO SABEN TODO.

TORAL



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II



Sábado 4 de diciembre de 1937



Núm. 337

Una lección provechosa

Siguiendo el curso de las diferentes clases que se dan diariamente en nuestra Brigada, ayer se dió una más, que tuvo una nueva característica, la de que el profesor fué nuestro anterior Comandante Jefe, camarada Toral, que vino a visitar a sus antiguos camaradas.

Empezó con un saludo afectuoso a todas las fuerzas que no habían podido ser visitadas por él, y con ese lenguaje sincero y original que lo caracteriza, marcó las líneas fundamentales a seguir para ser una Unidad perfecta capaz de llenar todo cuanto de nosotros pueda exigir la causa.

Claro y conciso explicó lo que debe ser el militar moderno al servicio del pueblo, cuyas cualidades no deben ser sólo el heroísmo abnegado y el valor personal, sino que deben estar complementadas por unos conocimientos tácticos tales, que no sólo eviten la acometida del enemigo, sino que pueda en todo momento rendir las mayores ventajas con el menor número de bajas.

Aclaró que aunque parezca en ciertos momentos que se es machacón, no es así, pues lo que se pretende al repetir constantemente la consigna de la capacitación es oponer una verdadera muralla ante el enemigo, sin olvidar nunca que si la guerra es la destrucción de la humanidad, ganarla representa tener una organización y organizarla es un arte. Arte cruel, pero si queremos obtener en un día próximo la paz, es preciso conocerlo en todos sus detalles.

El hombre que vive nuestra guerra, dijo, no debe caer en el error enorme de creerse que todo lo sabe, porque en el transcurso de ella, cada hora proporciona una experiencia y ésta una enseñanza, que inevitablemente ha de recogerse si se quiere exterminar por completo al fascismo invasor.

Cuando hubo terminado siguió un absoluto silencio, prueba evidente de que en cada uno habían prendido aquellas ideas y empezaba entonces la reflexión sobre ellas. ESTE SILENCIO FUE EL VERDADERO HOMENAJE A NUESTRO JEFE DE AYER.



TRABAJOS PARA NUESTRO CONCURSO



Esclavitud o Libertad ☆

Corrían los años de esplendor del entonces poderoso imperio romano; guerras continuas, casi siempre con éxito, contribuían a engrandecerle. Por entonces estaban en guerra con los tracios, éstos, a pesar de su insignificancia, resultaban para los romanos, por la facilidad con que aparecían y desaparecían, un adversario molesto y a veces peligroso. Legiones enteras fueron enviadas sobre los tracios, que tuvieron que sucumbir ante el empuje de los romanos y los otros hechos prisioneros.

Había por entonces la costumbre de vender a los prisioneros como esclavos para realizar las faenas del campo y otros trabajos en casa de los nobles. Otros eran adiestrados en el arte de los gladiadores, para luego matarse en el circo.

Los esclavos que eran dedicados a las faenas del campo sentían sobre su cuerpo el peso del egoísmo y el orgullo romano; eran bestias que solo tenían el deber de trabajar, sin derecho a otra cosa que no fueran latigazos y torturas.

Entre los que estaban encargados de proporcionar a los nobles y a las damas, entre los gladiadores, se encontraba uno que provenía de los prisioneros tracios. Era joven y fuerte, se llamaba Espartaco. Miraba con odio a los romanos y ansias de libertad llenaban su pensamiento.

En una de las escuelas de gladiadores planeó con otros prisioneros la fuga, y la llevó con escaso trabajo a la práctica. Huyó con ellos a las montañas y dió comienzo a su tarea. Explicó bien a todos de lo que trataba de conseguir con su movimiento y bien pronto comenzaron a afluir de todos lados esclavos que corrían a formar parte de la legión de parias que abandonaban la esclavitud para luchar por su liberación. Fué considerable el número de éstos, porque por entonces la esclavitud había llegado al máximo.

Espartaco los agrupó y organizó,

LEMA: "Thaelman"

CON OPCION AL PREMIO DE NUESTRO GENERAL, JEFE DE LA 35 DIVISION

Apartado número 6

luego los armó como pudo, y comenzó la lucha contra el tirano. A costa de algún fracaso infringió a los italianos, enviados en legiones para reprimir el movimiento liberador; fué durante algún tiempo por sus ardidés la pesadilla de los cónsules y caudillos de Roma. Luchador con una estrategia tal, que tenía anonadados y sin saber que hacer a los caudillos.

Pasó algún tiempo y el ejército de Espartaco se vió diezmado por las continuas batallas. Las disidencias y la diversidad de opiniones hicieron que fuera diezmándose más rápidamente.

Los romanos, que hasta entonces habían visto con asombro a Espartaco apoderarse de regiones enteras, aprovecharon la coyuntura que se les ofrecía y se lanzaron con gran cantidad de máquinas y de hombres sobre su adversario. Las mesetas del Sur fueron testigo de la más encarnizada batalla de la revolución espartaquista.

Los esclavos, agotados, pero presos de un odio enorme hacia sus opresores, se dispusieron a morir matando. Los romanos, más hombres, mas máquinas, se hicieron dueños del campo.

En el transcurso de la batalla una lanza hirió al jefe de los esclavos; herido continuó la batalla, hasta que al aperebirse los romanos se lanzaron sobre él, como el águila sobre su presa, y Espartaco murió.

Transcurrieron los años, y el grito de ¡En pie los esclavos! que éste lanzara fué oído en el mundo. Varias revoluciones sacudieron con ansias de liberación los ámbitos del orbe. Muchos fueron los esclavos que como él y los suyos luchaban por la libertad. Marx, Engels, Bakunin, etc., marcaron con sus doctrinas el camino de la liberación de los oprimidos. Dos grandes revoluciones, primero la francesa y después la rusa, demostraron a los opresores que no podía seguir la

esclavitud, y a los oprimidos que había que hacer para librarse.

Solamente la segunda finalizó con éxito; por primera vez los esclavos eran seguros dueños de las tierras que pisaban. Poco a poco, con la disciplina y la organización precisa, la U. R. S. S. abrió sus horizontes y se colocó a la cabeza de la producción en todos los aspectos; de un país inculto y encadenado surgió, con el esfuerzo común, un país culto y libre.

Mientras en España, Borbones y dictadores, regaban con sangre proletaria las calles de las ciudades. Varios movimientos fueron reprimidos, aumentando con ello el río inagotable de la sangre esclava. OCTUBRE, años después, puso las armas en manos de los trabajadores, y la burguesía, después de ahogar en sangre el glorioso movimiento, preparó el suyo durante su estancia en el poder, y julio llegó...

Muchos Espartacos había en España; agruparon en Unidades a los proletarios, les armaron y después de varias batallas, el enemigo, organizado ya, con más armas, más disciplina, más técnica, se declaró impotente; necesitaba para imponérsenos la ayuda intervencionista, y la halló.

Otra vez el destino enfrentaba a los esclavos y a los romanos. Mussolini, soñador de grandezas, opresor descarado de su pueblo, soñó con llegar a donde lo hicieron los emperadores del antiguo imperio. Primero la marcha sobre Roma, después la guerra de Abisinia, dieron a conocer al mundo sus intentos. Deseaba apoderarse de todo, implantar sus fascis en el mundo, y como en la época romana hacer arrastrar a los oprimidos con más fuerza y más refinamiento, el peso de la opresión.

En estas condiciones llegó su intervención en el asunto de España, primero solapadamente, luego descaradamente, tanto, que hasta los que le requirieron para ayudarle lo confiesan. Fué introduciendo en Iberia todo lo necesario para apoderarse de lo que necesita. No contó, desde luego, al hacerlo con la voluntad de no ser esclavos, que, al igual de Espartaco, los parias hispanos poseían. Supeditó a los fascistas españoles e hizo de éstos comparsas que obran a su mandato.

Creyó bien pronto reducir la voluntad de hierro de los oprimidos.

Triunfo, Brihuega, Pozoblanco, etc. fueron testigos de los desastres italianos. El orgullo de Mussolini se vió en los campos de Guadalajara y Andalucía, en la suela de los zapatos de los «flechas».

Pero bien se nota que con fruición gustó de la leche de la loba. Sus derrotas las vengaba donde no podían ser correspondidos. La misma crueldad con los indefensos que emplearon cónsules y lictores había heredado Mussolini. Madrid, Barcelona, Guernica, Lérida, etcétera fueron testigos de los mismos cuadros que lo fueron los campos de la Galia: mujeres, niños, ancianos ofrecieron con sus vidas, truncadas por el fascismo, en holocausto al dios de la crueldad. El fascismo lo necesita, es el vampiro de la civilización; ahora bien, distingue sus víctimas siempre, las busca entre los rebeldes, entre los

que obstaculizan la marcha del carro del odio, los que no están dispuestos a vivir suzuzgados y entre rejas.

El grito de ¡En pie los esclavos!, tiene cada día un eco mayor en todo el mundo. Los oprimidos levantan su voz, y por diferentes medios se disponen a dejar de serlo. De nada sirve que el faseismo aumente su terror represivo, ni tampoco sus deseos anexionistas, si en frente de él hay pueblos como el nuestro. Pueden matar, satisfacer sus deseos sangrientos, pero que tengan la seguridad que en España y en el mundo, en breve, el emblema del fascismo, las fascas, el hacha y las varas que empleaban los lictores, como símbolo de su poderío, como demostración viva del derecho de sus funciones, matar y pegar, no tendrán otra cosa que hacer que no sea volverse contra los que hace tantos siglos las emplearon con sangre plebeya.

Decía Marx, uno de los maestros del proletariado: «La sangre de los mártires vivirá siempre en el gran corazón de la clase trabajadora, la de sus verdugos, en la picota infamante de la que no lo redimirá ni todos los rezos de su clerigalla».

«Hijo de la loba», has tropezado con el León de Iberia, dispuesto a defender su Independencia y su libertad por encima de todo, emplea como quieras tu crueldad, porque en la misma proporción ha de ser nuestra venganza. Destruye, ambicioso soñador, nuestra cultura, nuestro suelo. Mañana habrás sido con nuestra voluntad y nuestra disciplina arrojado de España; entonces, como en la sexta parte del mundo, en la U. R. S. S., construiremos la nueva sociedad, la nueva cultura, y con ello lo que desde siglos es la ambición de los esclavos: ¡La Libertad!



POESIA

LEMA: "Héroes"

CON OPCION AL PREMIO DEL COMISARIO DE NUESTRA DIVISION

Apartado número 2

*Es la treinta y dos Brigada
un puñado de hombres bravos,
que no quieren ser esclavos
de una raza encanallada.
Por su libertad ansiada
dejaron seres queridos,
con un gesto de aguerridos
gladiadores con honor,
que es su divisa el valor
y morir a ser vencidos.
Y por su patria a luchar,
llámanse locos y ciegos
al combate, sin que el fuego
del cañón le haga temblar;
no se les ve vacilar,
no temen a su estampido,
pues en su pecho esculpido
llevan: ¡Vencer o morir!
Y ese camino a seguir,
a su patria han prometido.
Raya en locura el valor
que de todos se apodera,
por defender su bandera
se acrecienta su tesón.
Hacen frente al invasor
y sin mirar el abismo,
que bajo sus plantas se halla,
corren presto a la batalla
con pujanza y heroísmo.
¡Luchan! Vencen, sin temor
de la muerte la guadaña,
y ¡Por una nueva España!
se avalanzan por doquier.
No piensan retroceder*

*ante el peligro, y avanzan,
y odio y su metralla lanzan
para lograr la victoria,
y alto proclamar la gloria
de su patria en lontananza.*

*¡Ya más no puede luchar
un héroe! En el suelo, herido,
pide en su postrer gemido:
«Con el fascismo ¡acabar!»
¡Está próximo a expirar!
Y aunque la muerte con saña
le desatía, altanero,
es su gemido postrero:
«¡Madre mía! ¡Salvé a España!»*

Lo que significa saber leer ☆

Camaradas yo quisiera que supierais todos los analfabetos lo que significa saber leer y el valor que tiene y lo que se puede aprender. yo hace unos meses no sabía leer ni escribir y no me daba cuenta el significado que tenía y hoy que se leer y escribir me doy cuenta lo bonito que es y el valor que tiene para todos. no os parece camaradas que el tener una carta y saberla leer sin contar con el amigo es muy bonito ami me parece que si. y creo que vosotros también estarais de mi parte.

LEMA: "Soy de la 32"

Con opción al premio del Comisario de nuestra Brigada.

Apartado número 4

Pues bien camaradas yo creo que todos asolutamente todos debemos acer desaparecer el analfabetismo para bien de todos y para bien de la causa que todos defendemos porque sabrais que desapareciendo el analfabetismo es una victoria mas ganada al enemigo y un trabajo menos para el día de la victoria. esa victoria que todos tanto ansiamos y que pronto a de llegar.



Qué es el fascismo y qué representamos nosotros

El fascismo es la nueva modalidad con que el capitalismo, tirano y opresor de los pueblos desde la más remota antigüedad, se ha disfrazado para pretender continuar en su bamboleante sitial, desde el cual seguir su vieja y criminal política de tiranía y negación de libertad, lo más sublime para el hombre, y por la cual todo hombre sano y amante de la Humanidad y el progreso de los pueblos debe luchar. El fascismo es la vida muelle y amable de unos pocos, mientras los que todo se lo merecen están en un taller inmundo, en el infierno negro de una mina, o tras un arado, para que el amo en la ciudad sostenga tres queridas y su retoño, con el dinero que han producido hombres honrados lo emplee para buscar mercancía para el prostíbulo y el cabaret, con lo que sacia sus apetitos sexuales. El fascismo es la creación del hombre autómatas, sin derecho a pensar, para así servir mejor a estos bárbaros, y ¡ay de aquel que se rebelé!

Para eso están los campos de concentración. El fascismo es la guerra, la miseria para los pueblos, la carencia de cultura, el asesinato organizado, etc., etc.

¿Qué representamos nosotros?

Nosotros representamos la libertad, la justicia y el derecho. Queremos que todos los hombres sean hermanos, que como el hombre se diferencia de la especie animal en que piensa y crea, disfruten todos por igual de lo que con su esfuerzo han creado. Nosotros somos los parias que han roto sus cadenas y luchan por una vida mejor, en que la ociosidad sea un delito y el trabajo un título de nobleza,

LEMA: "México"

CON OPCION AL PREMIO DE NUESTRO GENERAL, JEFE DE LA 35 DIVISION

Apartado número 6

porque nuestras compañeras sean fuertes y nos den hijos sanos, porque en sus rostros no

Qué dos cosas más distintas, qué dos mundos más diferentes representan esas dos palabras que se pronuncian casi igual. Uno representa la incultura, la opresión, el hambre, el terror, y el otro, por el contrario, el nuestro representa la civilización, la libertad, el trabajo, una vida más justa y más libre. El mundo de ellos, el de señoritos burgueses de los grandes capitalistas, representa la incultura, ellos tenían su mayor poder en la incultura de los pueblos, por que no se preocupaban de enseñar al obrero para que éste en su ignorancia favoreciese los planes de ellos; representan hambre, porque el obrero trabaja sin descanso y como su trabajo está mal retribuido y al mismo tiempo los artículos de primera necesidad están tan caros. pues el obrero si comía pan no comía carne, y si se compraba unos zapatos no podía comprarse unos calcetines; al mismo tiempo representa el fascismo opresión, porque cuando los obreros, cansados de padecer hambre, miseria y esclavitud, intentan rebelarse contra ese régimen de tiranía, son perseguidos ferozmente por los agentes de la gestapo al servicio de los capitalistas, y si son por desgracia apresados son metidos en lóbregas prisiones, de donde salen cuando han perdido

veamos la miseria y en sus pupilas infantiles reflejen el espanto. Queremos la paz para todos los hombres y que en el campo florezca una eterna primavera.

A nosotros nos ha cabido el honor de luchar contra esta alimaña, y en nosotros tienen puestas sus miradas todo el proletariado oprimido del mundo.

¡A no defraudarlo, camaradas, apretemos con coraje nuestros fusiles, marchando unidos por la victorial

¡Viva el Ejército del Pueblo!
¡Viva la República!



LEMA: "Chamberí"

Fascismo y Antifascismo

su juventud alegre, y eso si salen; para ejemplo del mundo tenemos los casos de Thaelman en Alemania, de Prestes en el Brasil, de Ana Pauker en Checoslovaquia y otros muchos casos de antifascistas que están encerrados y que algunos han dado su vida por la causa de la libertad; también representa destrucción, porque todos estamos viendo como los aviones negros del fascismo internacional destruyen nuestras ciudades, asesinan nuestros hijos y nuestras mujeres y no reparan en nada para conseguir sus fines ambiciosos y dominadores.

¿Y antifascismo qué representa? Pues somos nosotros los que lo representamos, el símbolo de libertad, paz, justicia, una nueva vida llena de alegría y de trabajo, como tenemos el caso de la U. R. S. S., que después de vencer a la reacción y a los capitalistas, ha conseguido tener una vida feliz donde todos trabajan y todos comen y están contentos de haber dejado aquella vida de hambre y miseria a que los tenía sometidos el régimen zarista.

He aquí lo que para mí representa el fascio y la democracia.

Ante el bien de toda la humanidad deben olvidarse las familias, en lo que a nombramientos de cargos se refiere.

TORAL